'EN EL SUELO DE MÉXICO LA LIBERTAD DE PRENSA Y LA LI-BERTAD DE CONCIENCIA DEBEN Consolidarse en Realidades

INEXPUGNABLES"

MANUEL AVILA CAMACHO

LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO HAN SIDO, HASTA AHORA, LOS VERDADEROS USUFRUCTUA-RIOS DE ESTA LIBERTAD.

SEMANARIO POLITICO

REDACTORES:

NARCISO BASSOLS, EMIGDIO MARTINEZ ADAME, MANUEL MESA ANDRACA, VICTOR MANUEL VILLASEÑOR, RICARDO J. ZEVADA.

REDACCION:

AV. REP. DEL SALVADOR No. 23

Registrado como artículo de segunda ela se, en la Administración de Correos de Mé xico, D. F., con fecha 11 de enero de 1941

ción que la Secretaría de Relaciones Exte-

riores hizo el día 8 de abril por medio de

la prensa, con motivo de la invasión de Yu-

goeslavia y Grecia por los ejércitos de Hi-

die, sea una sorpresa oir la voz teatral del

Secretario de Relaciones empujando o que-

riendo empujar a México a la contienda.

Desde que el día 7 de enero declaró—en-

frases que no olvidará fácilmente el pueblo

mexicano a la hora de exigir responsabili-

dades a quienes lo traicionan—que en la

aventura militar de los Estados Unidos al

colaborando con los gobernantes yanquis,

todos sabemos a qué atenernos. No es, pues,

la sorpresa lo que nos mueve a hablar de

las declaraciones recientes de Padilla. Es

que en ellas asume una nueva forma la pro-

paganda bélica. Por un lado se hace más-

abierta, más descarnada. Por el otro, se

presenta con un nuevo ropaje, pretendien-

do apoyarse en consideraciones también

nuevas. Ambas circunstancias deben exhi-

birse, para evitar que engañen a quienes de

buena fe buscan en las palabras del gobier-

nia dice así el Secretario de Relaciones:

la ocupación de Nornega y de Dinamarca,

seguida más tarde por la agresión contra

Holanda, Bélgica y Luxemburgo, se añade

hoy la invasión de Yugoeslavia. Al mismo

tiempo, el Reich ha atacado a Grecia, que

desde hace algunos meses se encuentra lu-

chando en defensa legítima de su sobera-

nía. Para quienes siguen creyendo que la

neutralidad es garantía de paz y de salva-

ción, el caso de estas dos naciones, peque-

ñas por su territorio pero grandes por su

sentido de la dignidad y por su generoso.

umor a la independencia, debe servir de

Relaciones se hubiera limitado a expresar

la inconformidad del gobierno de México

con la aplicación de la violencia entre los

nueblos, sobre todo cuando uno és un pue-

blo débil y el otro una potencia militar de

primer orden, nada habria de criticable en

que le interesa la suerte de Yugoeslavia,

lo que hace en verdad es usar la dramática

ocasión, para el desarrollo de su propagan-

Pero lejos de eso, Padilla, aparentando

Si, como era su deber, el Secretario de

cjemplo y también de estímulo.

sus palabras.

Al denunciar los atropellos de Alema-

"A la serie de violaciones iniciadas con

no una orientación y un criterio.

lado de Inglaterra, México tomaría parte -

Y no es que para nosotros, ni para na-

ORGANO DE LA LIGA DE ACCION POLITICA

DIRECTOR NARCISO BASSOLS

Al Secretario de Relaciones, Padilla, cualquier oportunidad le parece buena para

hacer propaganda de guerra. En su afán de convencer a los mexicanos de que sui de-

ber y sus intereses están del lado de Inglaterra, no pierde ocasión, por poco propi-

cia que sea, para repetir, con seis u ocho días de retraso, las consignas bélicas que

va marcando el Presidente Roosevelt, al compás de los intereses imperiales de Nor-

I OLIDIJOOUTILIUMON LINGULOOUNO GIDING ABELICA

COMO SE EJERCE LA DOMINACION NAZI EN EUROPA

Con la ofensira contra Yagoeslavia y Grecia que acaba de iniciarse, la máquina guerrera alemana se ha puesto nuevamente en marcha. Desde la capitulación de Francia, hace cerca de un año, la expansión nazi en Europa continental se había realizado sin lucha armada, lográndose por medios diplomáticos, siendo Bulgaria el último país que había caído bajo la dominación del Tercer Reich. Ahora los tanques han entrado otra vez en acción.

En el curso de los tres últimos años, por distintos medios doce países han sido sometidos por Hitier al control de Berlin. Gracias a la complicidad de otros gobiernos, recurriendo a la guerra de nervios, fomentando disensiones internas, o como consecuencia de triunfos militares, los ejércitos de Alemania—que en 1938 contaba con una superficie territorial de 474,424 kilómetros cuadrados y con una población de 70,000.000 de habitantes—han logrado ocupar una superficie cuatro veces mayor, poblada por 124.000,000 de personas.

Austria fué el primer pais que cayó dentro de la órbita del Tercer Rolch. Fué invadida el 12 de marzo de 1938, después de un golpe de mano que puso fin al régimen del canciller Schuschnigg, con la aquiescencia de los gobiernos de Chamberlain y Daladi€r. En septiembre de 1938 les mismes gobier. nos de Chamberlain y Daladier obligaron en Munich al gobierno checoeslovaco del doctor Benes a entregar la región sudetina a Hitler. Cinco meses después, en violación del convenio de Munich, y sin que Chamberlain, ni Daladier... ni Roosevelt levantaran un dedo para impedirlo, los ejércitos nazis tomaron posesión del resto del país. A partir de septiembre de 1939, una vez iniciada la guerra, en rápida sucesión los siguientes países sucumbieron ante la ofensiva de los ejércitos mecanizados nazis: Polonia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Francia. Los gobiernos de Hungria y Rumania en noviembre de 1940, y Bulgaria en marzo de este año, cedieron ante la presión diplomática de Berlín, y los tres países fueron entregados a los conquistadores de la swastika.

Hasta ahora no se ha firmado ningún tratado de paz con los países ocupados, pero en la práctica, Hitler ha procedido a llevar a cabo una revisión

(Pasa a la pág. 2)

ADIOS, CIELO DE MEXICO! En la preuxa del xábado 5 del mes en curso, apareció el texto del convenio fir-

teamérica.

mado en Washington el día 10., entre México y los Estados Unidos, para establecer un régimen de libre e ilimitado tránsito de aviones militares del gobierno yanqui sobre territorio y aguas de México.

COMBATE no puede hacerse solidario, ni por una sola vez, de la grosera y hastu ngenua martingala inventada por el emba 🖣 jador en Washington y el Secretario de l Relaciones aquí, que se empeñan en suponer que el pueblo mexicano carece de inteligencia y puede, por consigniente, ser llevado a creer en la reciprocidad del pacto concertado. Ni COMBATE ni los mexicanos creemos que haga falta, por encima de cometer errores, tratar de escarnecer a las victimas. Nos parece bastante con tener que que soportar la vigencia de ese bochornoso instrumento. Agregarle la burla de una grotesca-por irreal y palabrera-reciprocidad, es, puede creerlo el gobierno, demasiado. Alguna vez el embajador en Washington habló, con motivo de la guerra, de nuestros hijos, es decir, de los hijos de todos dos mexicanos. Creemos que eso de la reciprocidad debe reservarlo para las decciones que dé a sus hijos. Probablemente son los únicos que se lo creerán. Con los nuestros, que son muchos, no lo pudimos

ga el cielo de México a los ejércitos nor-

teamericanos. O sea, hablemos en el terreno de la honrada y grave verdad.

El último ejemplo de esta peligrosa asi-

duidad guerrera nos lo ofrece la declara-

La convención o tratado-como muestros legos lectores quieran llamarle, que es, al fin y al cabo, lo mismo—no es un documento cuyo texto, sus pormenores, sus palabras alambicadas, sus enfemismos, es decir. sus términos o la interpretación de ellos, tengan especial interés o dificultad alguna para llegar a convenir sobre su significado. La convención dice-en realidad que madie discute—, lo siguiente: los Estados Unidos pueden hacer entrar a unestro territorio, sin limitación alguna de número, todos los aviones militares que quieran. Así se trate de millares. Y así vangan cargados, cada uno de ellos, de toneladas de explosivos. El único límite consiste en el tiempo que legalmente pueden permanecer aqui: veinticuatro horas, salvo casos de fuerza mayor. Para que no se crea que exageramos en este punto, véase el texto

(Pasa a la pág. 4)

Hablemos, pues, del tratado que entre-



da bélica. De los atropellos de Alemania, no cita sino los que dejan a salvo la responsabilidad de Roosevelt y de la democrática Inglaterra, es decir, los que se ha i cometido posteriormente a la declaración de la guerra actual. Pero todos salemos que ni con mucho han sido esos los más escandalosos ejemplos de violación de la soberanía de pueblos europeos por parte de Alemania. Lo que acontece es que a Padilla le interesa ocultar la complicidad de

Roosevelt en los atentados de Hitler que las democracias apoyaron, fomentaron, consintieron y aprovecharon. Nos referimos, como es patente, a los primeros y más danosos atentados. Particularmente a tres. Y de ellos a uno que es de primera catego-

(Pasa a la pag. 4)

PRECIO 10 Cus.

COMO VAMOS ENTRANDO A LA GUBRA

Después de que et gobierno declaró que "no se piensa enviar un solo hombre a una guerra sucra del continente", era lógico esperar-asi lo esperaba con anhelo, por lo menos, todo el pueblo de Mérico-que la súbita locura guerrera que parecía haberse apodera. do de algunos de nuestros funcionarios amainara un poco.

No ha sido así, sin embargo. Y por el contrario, parece que durante la semana pasada se recrudeció. La sola ocupación de navios alemanes e italianos, recientemente decretada por nuestro go. bierno, bastaria para comprobarlo. Ocupación que, por otra parte, se ha realizado en el momento, quizás, más inoportuno. No obstante que las embarcaciones de que se trata estuvieron ancladas en nuestros puertos desde que se iniciaron las hostilidades en Europa y que por ello pudieron ser ocu. padas en cualquier instante, se esperó, precisamente, el dia siguiente a aquel en que los Estados Unidos resolvieron apoderarse de las embarcaciones alemanas e italianas surtas en sus puertos. ¿Se hizo así, acaso, con el deliberado propósito de probar una vez más que México está resuelto a actuar en todo en calidad de apéndice de nuestro querido y poderoso vecino del norte?

Pero hay algo más. El embajador Daniels, des. de que se vistió de charro, había permanecido inactivo y tanto nuestro Secretario de Relaciones, Padilla, como el nuevo gobernador del Estado de Hidalgo, consideraron que había llegado ya el momento de pedirle una nueva prueba de su cariño y afecto. Y así lo hizo, en efecto, al elogiar a varios de nuestros hombres ilustres, en el discurso que pronunció en ocasión del cambio de poderes del Estado de Hidalgo. El Secretario de Relacioner, Padilla. naturalmente, no pudo quedarse callado, y apro. vechó uno de sus arrebatos líricos, a los que es tan

(Pasa a la pág. 7)

El Buen Vecino teje su red